

CRIADERO EXTENSIVO DE ÑANDÚ: CONSERVACIÓN Y PRODUCCIÓN SOSTENIBLE

Milano, F. A.¹ y J. L. Vidal². 2001. Primer Congreso Asoc. Arg. para el manejo de Pastizales Naturales.

¹Area de Recursos Naturales y Sustentabilidad, Dpto. Cs. Biol., F.C.Veterinarias, UNICEN.

²Productor – Criadero de Ñandúes GIMASA.

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Ñandúes](#)

Tradicionalmente la crianza del ñandú (*Rhea americana*) se ha realizado en forma intensiva o semintensiva. Estos sistemas tienen tres características que ponen en riesgo la sustentabilidad del sistema de producción: A) utilizan poco o nada la vegetación y ambientes naturales en los que vive la especie, por lo que no contribuye a la conservación de los mismos; B) utilizan productos agrícolas (ej. maíz), lo cual implica destrucción de hábitat, contaminación de aguas, suelo y aire, erosión y alta ineficiencia en el uso de la energía fósil subsidiaria (50 a 100 veces mayor que los pastizales naturales); C) generan un ambiente de crianza que condiciona a los animales (animales corredores en predios chicos, altas densidades que aumentan el riesgo de enfermedad) o desaprovecha las aptitudes de la especie (selección de plantas poco usadas por bovinos, cuidado de pichones). Estos sistemas poseen, además, un alto costo de funcionamiento, lo cual los hace muy dependientes del mercado.

Frente a estas consideraciones y teniendo en cuenta la necesidad de alternativas para aumentar la rentabilidad de los campos con vegetación natural, el sistema de cría extensiva propone: a) utilizar las poblaciones ya existentes en los campos (lo que estimula la protección de parte de los productores y se evitan inversiones) o generar nuevas a partir de huevos o reproductores comprados; b) adaptar la infraestructura ya existente en los campos (principalmente alambrados) en vistas de su incapacidad para saltar los mismos; c) aprovechar su anatomofisiología digestiva que le da un solapamiento dietario medio a bajo con el bovino, consumiendo malezas como el *Carduus acanthoides*. d) aprovechar su bajo peso corporal para evitar el pisoteo y compactación; e) aprovechar la mansedumbre que pueden alcanzar para generar una condición de semi-domesticación que facilite el manejo (arreos, encierres); f) aprovechar su adaptación y organización social en pro de un bajo nivel de insumos (calefacción, enfermedades)

Desde hace cuatro años se está desarrollando una experiencia en el Criadero GIMASA (Balcarce, Buenos Aires) contemplando estos aspectos. Es un sistema pastoril con bovinos sobre pasturas y pastizales, con incubación natural, potreros chicos (17 has), surgido con animales muy mansos. El manejo se concentra entre septiembre y marzo, primero con la organización de los harenes y luego, y muy especialmente, con el cuidado de los pichones hasta los tres meses y medio. Los machos y sus pichones se hacen pastorear de día y se encierran de noche controlando el impacto de los predadores (zorros, perros, caranchos). El resto de las categorías durante esos meses y todas desde abril a septiembre pastorean sin cuidados especiales, pudiéndosele suministrar alimento en pequeñas cantidades para mantener la mansedumbre. Hasta el momento la predación y el abandono de nidos han sido los principales inconvenientes, que van encontrando solución con protección adecuada e incubación artificial de apoyo a la natural.

[Volver a: Ñandúes](#)